

Un fragmento del
Ādityahridayam
Himno al Señor Surya

Adityahridayam
Estrofas 21 – 24

Estrofa 21

तप्तचामीकराभाय वह्नये विश्वकर्मणे ।
नमस्तमोऽभिनिघ्नाय रुचये लोकसाक्षिणे ॥

taptacāmīkarābhāya vahnaye viśvakarmaṇe /
namastamo 'bhinighnāya rucaye lokasākṣiṇe //

Salutaciones a ti, arquitecto celeste,
que brillas como el oro fundido,
que atraviesas el cielo,
que vences a la oscuridad;
esplendor que eres testigo del mundo.

Estrofa 22

नाशयत्येष वै भूतं तदेव सृजति प्रभुः ।
पायत्येष तपत्येष वर्षत्येष गभस्तिभिः ॥

nāśayatyeṣa vai bhūtaṁ tadeva sṛjati prabhuḥ /
pāyatyeṣa tapatyēṣa varṣatyēṣa gabhastibhiḥ //

En verdad, el Señor destruye este mundo mismo,
para después crearlo de nuevo.

Él lo consume con su calor
y derrama la lluvia.

Estrofa 23

एष सुप्तेषु जागर्ति भूतेषु परिनिष्ठितः ।
एष एवाग्निहोत्रं च फलं चैवाग्निहोत्रिणाम् ॥

*eṣa supteṣu jāgarti bhūteṣu pariniṣṭhitaḥ /
eṣa evāgnihotraṁ ca phalaṁ caivāgnihotriṇām ॥*

En aquellos que duermen, él está despierto.
Está presente dentro de todo lo que existe.
Él es las oblaciones que se ofrecen al fuego
y es el fruto de esas oblaciones.

Estrofa 24

वेदाश्च ऋतवश्चैव ऋतूनां फलमेव च ।
यानि कृत्यानि लोकेषु सर्व एष रविः प्रभुः ॥

*vedāśca kratavaścaiva kratūnām phalameva ca /
yāni kṛtyāni lokeṣu sarva eṣa raviḥ prabhuḥ ॥*

Él es los Vedas, los sacrificios,
el fruto de los sacrificios,
y aquellos sacrificios que se deben realizar.
En este mundo, el Señor Ravi lo es todo.

Este fragmento del *Ramayana* del sabio Válmiki, el antiguo poema épico escrito en sánscrito, exalta al Señor Surya , también conocido como Ravi o Aditya, el dios del Sol, como la fuerza vivificante detrás de la creación.

Los versos aparecen en el episodio culminante del sexto libro de la épica,

Yuddha Kandha, o “El libro de la batalla”. El Señor Rama, encarnación del dharma, está a punto de iniciar su lucha contra el rey demonio Ravana, que representa la ignorancia. Al ver esto, el sabio Agastya se acerca al héroe con palabras de aliento bajo la forma de una plegaria al Señor Surya: el *Adityahridayam*.

Tan pronto como el Señor Rama invoca a Surya Dévata, el Divino en la forma del Sol, finalmente encuentra dentro de sí mismo la fuerza y la confianza para derrotar finalmente a Ravana. La victoria del Señor Rama marca el triunfo definitivo del conocimiento interior sobre la ignorancia.

Estos versos del *Adityahridayam* nos recuerdan que cada nuevo comienzo es un momento propicio para honrar a Surya Dévata. El Sol es un símbolo de la luz de la Conciencia; el cual tiene un poder nutritivo inagotable, y es al mismo tiempo una fuente de sabiduría permanente y siempre nueva.

